

LOS NOMBRES DE LUGAR EN OÑA (BURGOS): UN CASO DE TOPONIMIA EN EL PRIMITIVO SOLAR DEL CASTELLANO (I) (*).

EDUARDO ROJO DÍEZ

Asociación de Estudios Onienses. Burgos

RESUMEN: *Este artículo recoge, clasifica e interpreta la toponimia de la localidad de Oña (Burgos), donde se fundó, en el siglo XI, uno de los monasterios benedictinos más importantes de Castilla. El estudio analiza los topónimos de las fuentes medievales y los vigentes en la actualidad, obtenidos mediante encuestas orales. Se trata también de una aportación al conocimiento del territorio donde surgió el romance castellano.*

PALABRAS CLAVE: Toponimia, Castellano, Monasterio de Oña, Burgos.

ABSTRACT: *This article gathers, classifies and interprets the toponymy of the locality of Oña (Burgos) where, in the 11th Century, one of the most important Benedictine monasteries of Castile was founded. The study analyses the toponymies of the medieval sources and of those prevailing at this present time, obtained by means of oral surveys. It is also a contribution to the knowledge of territory where the Castilian romance arose.*

KEY WORDS: Toponymy, Castilian, Monastery of Oña, Burgos.

(*) Agradezco los comentarios y sugerencias facilitados por Ricardo Ciérvide, catedrático de Gramática Histórica del Español en la UPV, que me han servido de ayuda para realizar este trabajo.

1.- INTRODUCCIÓN.

El objetivo de este estudio es recoger y fijar la toponimia del término municipal de Oña, sin incluir sus pedanías. Oña es una localidad del norte de Burgos, situada en el curso alto del Ebro, dentro de la zona considerada como el solar donde nació el castellano (1). Para obtener el material topónimo se utilizan las encuestas orales, las escrituras, los mapas y la información que aportan los cartularios y documentos medievales existentes. La recogida de topónimos es bastante exhaustiva y numerosa para una zona de tan poca extensión (unos 65 kilómetros cuadrados). Se hace sin distinguir entre topónimos mayores y menores, puesto que esa diferencia es irrelevante desde un punto de vista lingüístico.

Las encuestas orales, registradas durante el año 2004, recogen los topónimos actualmente vigentes. Han sido realizadas a personas mayores, relacionadas con actividades campestres: Andrés Morales Rojo (Oña, 1925), que ha sido pastor y cazador; Manuel Plaza Morales (Oña, 1933), pastor; y Parmenio Rojo Carranza (Oña, 1930), leñador y agricultor. Los pastores conocían muy bien las lindes con las localidades vecinas, ya que los pastos han sido desde antiguo origen de numerosos conflictos, y también los límites interiores de los pagos, puesto que las reses debían pastar a veces bajo la orden municipal de "Peñas arriba", fuera de los sembrados. Los datos que han aportado los informantes han sido complementados y contrastados con los que están incluidos en escrituras de huertas y montes de la familia de Miguel Rebolleda García de Lomana. Estas escrituras, muy numerosas, incluyen propiedades prácticamente en todo el término municipal de Oña, sobre todo en los montes.

Se incluyen también los topónimos que recogen los mapas del Servicio Geográfico del Ejército (hoja nº 136, escala 1:50.000) correspondientes a las ediciones de 1940, 1961, 1983 y 2004 y los nombres de lugar que aparecen en el Mapa Topográfico Nacional de España (hoja nº 136, escala 1:25.000), en concreto en la primera edición que editó el Instituto Geográfico Nacional en 1995.

(1) Menéndez Pidal, R., *Orígenes del español*, Madrid, Espasa-Calpe, 1956 (4ª edición), pp. 472-489; Lapesa, R., *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1980, pp. 182-188; Cano Aguilar, R., *El español a través de los tiempos*, Madrid, Arcos/Libros, 1988, pp. 14-16; Penny, Ralph, *Gramática histórica del español*, Barcelona, Ariel, 1993, p. 7.

En cuanto a la toponimia de origen medieval, los nombres han sido sacados principalmente de los documentos recogidos en las obras: Álamo, Juan del, *Colección Diplomática de San Salvador de Oña (822-1284)*, 2 t., Madrid, CSIC, 1950; Oceja Gonzalo, Isabel, *Documentación del monasterio de San Salvador de Oña*, 4 t., Burgos, Ediciones J.M. Garrido Garrido, 1983-1986; y Ruiz Gómez, Francisco, *Las formas de poblamiento rural en La Bureba en la Baja Edad Media: La villa de Oña*, 2 t., Colección Tesis Doctorales, nº 138/88, Madrid, Universidad Complutense, 1988 (2). La gran cantidad de documentos medievales existente se debe a la enorme importancia que tuvo en esa época el monasterio benedictino de Oña, fundado en el siglo XI por el tercer conde de Castilla, Sancho García.

Todas estas fuentes aportan el corpus necesario para establecer un mapa toponímico de Oña, lo cual no es sólo una mera expresión ya que se confecciona efectivamente un mapa (3) con la situación de los topónimos actualmente vigentes. Por eso son de especial interés las encuestas orales, que recogen nombres que contribuyen a la conformación del acervo de la lengua castellana, en una parte de su solar de nacimiento, y que permiten también ver la evolución lingüística de las palabras a lo largo de los siglos.

La recogida de estos topónimos es una tarea imprescindible, puesto que dentro de unos años muchos de ellos se habrán perdido irremediablemente debido al despoblamiento de las zonas rurales y al ocaso de los oficios relacionados con el campo y el pastoreo, últimos guardianes de la memoria toponímica.

(2) Las referencias bibliográficas a las obras de Álamo y Oceja vendrán reflejadas, a partir de ahora, con las iniciales A: y O: seguidas respectivamente por el número del documento aludido, todo ello entre paréntesis o en nota a pie de página. En la obra de Francisco Ruiz Gómez hay dos colecciones de documentos: una con 304 códices, la mayoría del Archivo Histórico Nacional, para la que usaremos la referencia R.; y otra con 199 escritos de la Iglesia de San Juan de Oña, que identificaremos con las letras SJ: seguidas del número que identifica al documento. La colección diplomática publicada por Isabel Oceja nos sitúa entre los años 1032 y 1350 y las de Ruiz Gómez, entre 1184 y 1544.

(3) El citado mapa, que por razones de espacio no reproducimos en este artículo, distribuye todos los topónimos en tres zonas: El Sector de Portillo Amargo, que recoge los lugares situados al Oeste y al Norte, en el término municipal de Oña que se encuentra a la izquierda de los cauces de los ríos Oca y Ebro; el denominado Sector de Pando, que está al Este, entre las márgenes derecha del Oca y Ebro y la carretera de Penches; y el Sector de la Maza, cuyo territorio está al Sur de Oña, entre la margen derecha del Oca y la carretera de Penches.

Otra característica destacable es que en Oña no ha habido procesos de concentración parcelaria, como en la vecina comarca de La Bureba, y los topónimos referidos al terreno siguen fieles a la tradición, no han quedado desconectados.

2. LOS TOPÓNIMOS DE OÑA Y SU CAMPO SEMÁNTICO.

Esta clasificación pretende ordenar en áreas semánticas los nombres de lugar que en la actualidad siguen vigentes en los mapas y en la memoria colectiva de sus habitantes. Los topónimos más numerosos tienen relación con la geografía descriptiva de la región, con aspectos del terreno donde se asienta Oña. Otros apartados están formados por nombres relacionados con el agua, la flora, la fauna, los caminos o las actividades de sus habitantes. Algunos topónimos se pueden ordenar de una manera transversal en esta clasificación e invaden varios campos nocionales a la vez.

2.1. Topónimos relacionados con el terreno.

2.1.1. *El relieve y la forma del suelo.*

Las zonas altas y las bajas del territorio forman un binomio toponímico que dibuja perfectamente el relieve de la zona. Las alturas están registradas en el lenguaje popular con topónimos como el *Caballón* (4), el *Collado* (el *Collao*) (5), *Lomanillas*, el *Alto de las Nieves*, el *Alto del Gurugú* (6), *Graos* (del latín GRADUS 'escalón, desnivel'), la *Sierrecilla*, la *Sierra*, la *Mesa de Oña*, la *Maza*, la *Mazuela*, el *Mazo*, la *Bola*, la *Alperilla*, el *Frontal* o la *Riba*.

(4) Este topónimo aparece documentado en Rodríguez Fernández, José María, "El hombre prehistórico en Oña (Burgos). La cueva del Caballón", *Ibérica*, 128/V, (1916), pp. 381-384.

(5) Este nombre aparece en una publicación más reciente, junto a otros que no están en la documentación medieval como *Cueva Bonita*, *Portillo Amargo* y los *Covachones* (Vid. García Sáinz, Félix, *Oña: Solo recortes míos*, Burgos, 1977).

(6) Éste es un nombre moderno, de principios del siglo XX, que resulta ser un calco bastante común en España de un monte de Marruecos en el que las tropas españolas mantuvieron una dura batalla, en la época de las guerras coloniales en el Magreb. Para más información Vid. Morala Rodríguez, José R., "Objetivos y métodos en los estudios de toponimia", en *Toponimia de Castilla y León*, Antonio Álvarez y Hermógenes Perdigüero (eds.), Burgos, 1994, p. 63.

Las zonas bajas están representadas por los valles, con términos como *Val*, *Valdemí*, *Valorcos*, *Valdejetal*, *Vallejo el Anchón* y *Valmoral* (7), entre otros muchos que veremos distribuidos en apartados posteriores. Cuando dos vallejitos se van cerrando hasta unirse en su vértice estamos ante las *Horcajas*. También se dan nombres del estilo de *Hoyo Redondo* y el *Hoyo*.

Un caso más complicado es el de *Valdoso*: se trata de una hondonada donde confluyen varios vallejitos, por lo que la etimología más probable esté en el latín *FOSSA* 'excavación, fosa', con una pérdida de la F-inicial: *Valle fossa* > *Val(d)osa* (8). El topónimo aparece descrito por Argáiz en 1675: "... y llegando al sitio que llaman Valdoso, donde nace vna hermosa y abundante Fuente de que se forman los celebrados estanques de Oña..." (9).

Dentro todavía de la zona de montes, los terrenos planos aparecen consignados con el nombre de *Llanos*, la *Isilla*, la *Rasa*, la *Roseta* (10), el *Platillo* y *Pando*. Para las laderas tenemos a *Ladrero* y para los lugares más empinados la *Barriguilla* (11). Términos como el *Gargalón*, *Hoz* y la *Gargantilla* nos indican terrenos más sinuosos.

(7) El segundo elemento de este nombre no tiene que ver con el árbol llamado *moral*. En la documentación medieval aparece *Valmolar* y *Valmuela*, con lo que el topónimo se refiere a alguna de las grandes piedras que están al inicio del valle. Se ha producido una metátesis entre /r/ y /l/. Un *molar* es también un terreno donde se cultivan muelas o titos, una leguminosa. Vid. *Diccionario del castellano tradicional*, César Hernández Alonso (coord.), Valladolid, Ámbito, 2001, p. 35 (DCT).

(8) Otra posibilidad es un origen a partir de *OSSUM* 'hueso', en una forma sin diptongar (como *ososo*, *desosar*, *osario*, *osamenta*). A este respecto hay que decir que el ganado que se moría por alguna enfermedad era abandonado hasta hace unas décadas en *Valdoso*, que se convertía así en una especie de fosa común y en un comedero para los buitres. Este topónimo no parece derivar del latín *URSUS* > *oso*, ya que se trata un lugar cerca del pueblo, inapropiado como hábitat del oso.

(9) Argáiz, Gregorio de, *Soledad laureada por San Benito*, Madrid, 1675, p. 437.

(10) La *Rasa*, que aparece en los mapas, y la *Roseta*, de boca de los informantes, es el mismo lugar. El diminutivo popular tal vez sea una deformación de *Raseta*, aunque en el Mapa del Ejército de 1940 el lugar aparece denominado como la *Rosa*. Una *rasa* es un llano alto y despejado y expuesto a los vientos. Vid. *Diccionario de Voces Españolas Geográficas*, Real Academia de la Historia, Madrid, Aguilar, 1990 (DVEG).

(11) Es una zona muy inclinada, con una cuesta de ese nombre, en la carretera de Penches, y tal vez sea una alteración de *barga* 'parte más pendiente de una cuesta' (DVEG).

2.1.2. La composición y el aspecto del suelo.

Junto a las riberas del río Oca se asientan las tierras para los cultivos de huerta o frutales, con nombres como las *Bárceñas*, *Barceñilla*, la *Nava* (12), la *Vega*, la *Veguilla* o *Sotillos*, mientras que las zonas que en su día fueron ganadas al monte para ser labradas y sembradas, de peor calidad, reciben los nombres de las *Arreturas* (13), *Cavadillo* o *Fuente la Serna* (14). Las tierras con un suelo más complicado son la *Cascajera*, la *Cascaja*, la *Pedrera*, mientras que en el otro extremo están las *Arenas* y los *Arenales*. Si la piedra es grande y lisa tenemos la *Lastrilla* y si tiene una composición especial está la denominación el *Tobar*.

Los terrenos con hierba reciben nombres como el *Prado*, las *Camapas*, las *Eras*, los *Eros* y la *Iruela*. Si las zonas son de matorral las designaciones que aparecen son el *Bardal* (15), la *Vaca* (16) o las *Rozas* (17) y si los árboles, encinas en concreto, están dispuestos en un círculo estamos ante *Matarredonda*. Por el contrario, las zonas del monte sin vegetación adoptan nombres como las *Peladas* o *Tresquilado*.

El color también es un aspecto diferenciador de lugares. Es el caso de *Tierra Blanquilla* y *Peñas Coloradas*, nombres repetidos en distintos lugares, y *Peña Amarilla*.

(12) Éste es un topónimo indoeuropeo muy antiguo, prerromano y precelta. Vid. Albertos, María Lourdes, "Álava prerromana y romana. Estudio lingüístico", *Estudios de Arqueología Alavesa*, IV, (1970), p. 194.

(13) Viene del latín RUPTURA y significa 'roturar la tierra, tierra que se rompe para cultivar'. Vid. *Léxico Hispánico Primitivo (siglos VIII al XII)*, ed. de Manuel Seco, Madrid, Espasa Calpe-RAE-Fundación Ramón Menéndez Pidal, 2004 (LHP). Las *Arreturas* están entre Tamayo y Herrera, una zona que es llamada *Valcavado* por Miguel Gutiérrez, en "Paleografía de los alrededores de Oña (Burgos)", *Congreso de Valladolid-Sección 4ª: Ciencias Naturales*, Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, 1915, p. 281, nota 1. *Valcavado* y *Arreturas* tienen el mismo significado de tierra roturada para cultivar.

(14) Una *serna* es una zona de monte bajo que se ha hecho labrantía (DVEG) y que pertenecía a un señor y trabajaban los vasallos, según Corominas, Joan, *Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*, Madrid, Gredos, 1974, (DELCE).

(15) Lugar poblado de zarzas (DVEG). Albertos (art. cit., p. 185) asegura que proviene de la voz indoeuropea *BHARDHA ('barba').

(16) Una *vaca* puede ser también una tierra que no se cultiva (DCT, p. 56). Tal vez proviene del latín VACIVA 'vacía'.

(17) Se llaman así a los terrenos que para ser sembrados se les quita la maleza, que se quema allí mismo para servir de abono (DVEG).

2.1.3. Accidentes orográficos.

Las peñas son los accidentes del terreno más característicos y sobre ellas recaen muchas adjetivaciones para identificarlas: *Peña el Gallo*, *Peña las Cruces*, *Peña el Cuadro*, *Peña Partida* (18), *Peña Hueca*, *Peña Ventano* (tiene un orificio en la parte superior), *Peña el Vaso* (recoge el agua de lluvia), *Peñas Heladas* y la *Penilla* (19). En el lado inverso encontramos la *Cueva Bonita* (20), las *Cuevas*, la *Cueva*, *Cueva Pinta*, *Solacueva*, los *Covachones* y los *Covanchillos*.

Sobre *Peña las Cruces* existe la siguiente descripción realizada en 1923 por el Padre Ibero, jesuita de Oña:

“Cerca de las dos anteriores (*se refiere a rocas*) está tendida por el suelo una ancha que sirve de mojón divisor de los campos pertenecientes a Oña, Cantabrana y Quintanopio; de ahí que algunas de sus cruces son recientes y señales de lindes, calcadas tal vez en cruces antiguas, y dan a la roca el aspecto que le merece el nombre vulgar de Roca de las crucetas. Pero además de las actuales hay repetida en dos de sus extremos la idea de las tres estaciones solares (falta la 4ª). Muchas otras letras o caracteres llevaba, y de día en día van desapareciendo, porque los resineros usan de esa piedra para amolar sus hachas. Todavía se conservan una O en un extremo, una E inclinada y otra figura” (21).

La *Risca*, los *Riscaños*, el *Canto*, la *Cabrentada* (22) y *Cuchillos* representan las peñas más escarpadas y hay otras que hacen una especie de cierre en el terreno, como la *Talanguera* o el *Barranquillo*. La penetrabilidad de estas piedras ha quedado en nombres del tipo de el *Agujero*, la *Horadada* y los *Horacos*.

(18) Algún informante la denomina también *Peña Rompida*. En el DVEG aparece la voz *Peña-Tajada*.

(19) Es un lugar llamado así porque allí existió una pequeña peña de toba, según uno de los informantes.

(20) Éste es el nombre popular que se da a lo que los científicos llaman *Cueva de la Blanca*, por el nombre del paraje donde se encuentra. Vid. Rodríguez Menéndez, J.M., “Cueva de La Blanca, Oña (Burgos)”, *Ibérica*, 166/7, (1917), pp. 155-157.

(21) Ibero, José María, “Grabados rupestres calcólicos en los alrededores de Oña (Burgos)”, *Razón y Fe*, 65, (1923), p. 323.

(22) Este topónimo parece tener una etimología popular. Se trata de un lugar en el que una de las paredes de piedra de la montaña se ha resquebrajado. Por eso el nombre correcto parece ser la *Quebrantada*, tal y como aparece escrito por el benedictino Íñigo de Barreda en 1771 (Vid. Herrera Oria, Enrique, *Oña y su real monasterio*, Madrid, Gregorio del Amo, 1917, pp. 80 y 84). En la transformación del nombre hay un intercambio de vocales /e/ y /a/.

2.1.4. Parcelaciones y extensión.

A veces las tierras aparecen definidas por topónimos que reflejan su extensión o distribución: La *Zalarga* (es una contracción de la *Pieza Larga*), la *Longar*, el *Cuadrón* (23), el *Tablón*, el *Tranzón de los Frailes* (lugar reservado para la corta de leña por parte de los religiosos del convento de Oña), la *Cornuda* y los *Rabos*.

Aquí podemos incluir todos los topónimos que contienen el elemento "Pieza (finca)" y que veremos en apartados posteriores.

2.1.5. La localización.

Hay lugares que reciben el nombre por su situación, en unos casos privilegiada por las vistas que tienen, como es el caso de los *Miradores* (hay una torreta de vigilancia de incendios) y *Miralobueno*.

La ubicación en función de la altura ha dado también topónimos complementarios como *Sorroyo* y *Royo Arriba* (24). *Susenes* es un nombre muy antiguo que también tiene que ver con su situación en un lugar elevado, ya que proviene del latín SURSUM ('arriba, hacia lo alto') (25).

Rompecapas es un nombre compuesto que refleja una localización peculiar: es un recodo del monte donde sopla mucho viento, según los informantes.

2.2. Nombres vinculados a la flora.

Bastantes topónimos van asociados a una especie vegetal característica del lugar. No hay duda de que el pino es un árbol que cre-

(23) Este nombre aparece en José María Ibero, "Sepulcros antiguos en los alrededores de Oña, Burgos", *Razón y Fe*, 66, (1923), p. 446. A lo largo del artículo aparecen otros topónimos recogidos también en este trabajo como los *Pontones*, la *Sepultura*, *Tres Torres*, *Cueva la Miel* y *Valdeperros*.

(24) Este topónimo aparece en un mapa publicado en 1950 por Juan del Álamo (*op. cit.*, p. VII), junto a otros del término municipal de Oña como *Valdelobos*, *Chorte*, *Pociles*, la *Buitrera*, el *Rebollar*, *San Hervás* o *Torca de Penches*.

(25) Este adverbio latino (SUSUM, en lat. vulgar) estaba también en el origen de un topónimo desaparecido: *Villa de Suso* (A:140), que estaba en el dominio de la Mesa de Oña, hacia La Parte de Bureba. Cerca de Hozabejas está documentado un *Susiellas* (O: 548). En el Páramo burgalés subsiste un pueblo con el nombre de *Susinos* que responde a la misma raíz.

ce desde antiguo en Oña, como lo demuestran las denominaciones *Pineda*, *Pinarejo de Solaisa* (26), las *Pinas* o las *Piñuelas*.

Pero hay más variedad de árboles y más fitotopónimos, como los que se corresponden con el *Rebollar*, el *Marojal*, el *Encinal*, los *Tajos*, la *Olmera*, *Vallejo de los Avellanos* o *Valdehayas*. Los arbustos están presentes en los *Arlos* (27), *Peña la Hiedra* y el *Arrallal* (28).

Los árboles frutales también proporcionan la designación de muchos lugares: el *Manzanal*, la *Viña*, *Viñuelas*, la *Guindalera*, la *Cerecera* o la *Coquina*. Además está *Barbadillo*, un término que está relacionado con plantas de pocas y cortas raíces (como los ajos), cuando se refiere a la agricultura (29).

El *Ortugal*, el *Halechar*, *Juncal*, *Valdelinares*, el *Gallogal* (30) o *Vicana* (31) reflejan nombres de plantas.

(26) Éste es el nombre oral que sobrevive. En las escrituras de Miguel Rebollada aparecen también como segundo elemento del nombre *Solaesa* y *Solaeta*.

(27) En los mapas este nombre aparece como *Charlos*, pero todos los informantes orales lo identifican como los *Arlos*. El *arlor* es un arbusto similar al agracejo, con el nombre científico de *Berberis Vulgaris*, que es raro en la zona pero sí que existe (Vid. García-Mijangos, Itziar, *Flora y vegetación de los Montes Obarenes (Burgos)*, Bilbao, UPV, 1997, p. 55). De todos modos, esta palabra de origen árabe, ya en desuso, pasó a tener un significado más amplio y a referirse a otras plantas espinosas, además del agracejo (Vid. Maíllo Salgado, Felipe, *Los arabismos del castellano en la baja Edad Media*, Universidad de Salamanca, 1983-91, p. 74). Uno de los pastores informantes dice que en el lugar existe una planta espinosa llamada *algoma*, parecida a la aulaga, con flores amarillas, que no es más que una forma menos académica de nombrar a la *argoma*.

(28) En Oña se llaman *arrallas* a unas matas o plantas espinosas que abundan en el lugar. Es una voz que no está recogida en el *Diccionario de la Lengua Española* (DRAE), Real Academia Española, Madrid, Espasa, 2001. El nombre podría derivar de *arraclán* (*Rhamnus frangula*), que es un arbusto espinoso. Más datos en el *Diccionario del Español Actual* (DEA), de Manuel Seco, Olimpia Andrés y Gabino Ramos, Madrid, Aguilar, 1999, y en el *DELC*.

(29) *Diccionario de Autoridades*, Madrid, Gredos, 1976 (DA).

(30) En Oña se llaman *gallogas* a unas plantas verdes, con una semilla roja, que crecen como una alfombra y que comían las ovejas y las perdices en ese lugar. El terreno y la flora desaconsejan una etimología sobre el radical celta KALLIO-, además de que no es usual en el castellano la sonorización de la K- inicial.

(31) Este nombre podría estar relacionado con un campo de vezas o vicias, que es una leguminosa parecida a las algarrobas o arvejas. Uno de los informantes dice que en ese lugar las ovejas comían una planta que llama *vezana*, parecida a la ricla. Menéndez Pidal lo deriva del antropónimo *Vetius*, muy común en España. En la Península se registra *Bezana* y en Italia *Vezzana* (Vid. *Toponimia prerrománica hispana*, Madrid, Gredos, 1952, p. 147).

2.3. Los zoónimos.

El mundo animal es también una importante fuente de topónimos en la onomástica oniense. Algunos se refieren a las zonas en donde viven: en unos casos el topónimo toma la raíz del animal en cuestión, como la *Buitrera*, la *Lobera*, las *Tasugueras* (en Oña al tejón se le llama tasugo) o *Palomares*; y en otros va asociado a un rasgo del terreno en el que abundan: *Vallejo de Conejeras*, el *Bardo* (lugar con maleza donde hay madrigueras de conejos) y *Valdelobos*. *Valdeperros* parece estar relacionado con alguna otra circunstancia.

Además de en los valles, los nombres de animales aparecen vinculados a lugares relacionados con pasos de montaña, peñas y demás elevaciones del terreno. En Oña tenemos *Peña Águila* (allí criaba esta rapaz), *Peña la Perra*, la *Peña el Elefante* (por la forma de la roca) (32), el *Alto el Pájaro*, el *Portillo las Yeguas* (33), el *Portillo las Corzas*, el *Portillo el Burro*, *Portillo Lobo* y el *Portillo la Liebre*.

Están también el *Vallejo la Culebra* y el *Vallejo la Abeja*. Este último lugar colinda con *Peña la Miel* (34) y *Valdemí*, formando un trío toponímico que sugiere algún tipo de actividad apícola en la zona. El *Perro* y el *Perdigón* son zootopónimos que se refieren únicamente al animal en cuestión, sin aludir a su madriguera o hábitat.

2.4. Topónimos asociados al agua.

El mayor número de hidrónimos se refiere a las fuentes. Unas están vinculadas con la fauna (*Fuente de la Paloma* –es una de las fuentes de *Santervás*–, *Fuente de las Truchas*); otras con la flora (*Fuente Espiga*, *Fuente el Salce* –‘sauce’–, *Fuentecedo*, *Fuente el*

(32) La *Peña del Elefante* no es, evidentemente, un topónimo de origen antiguo ni está relacionado con el hábitat de Oña, pero se encuentra ya recogido en 1923 por José María Ibero, “Grabados rupestres...”, p. 308.

(33) Es un paso estrecho por donde bajaban a beber a una fuente las yeguas que pacían en lo alto de la sierra de *Portillo Amargo*, en la zona próxima a la *Buitrera*.

(34) En la peña hay pequeñas cuevas inaccesibles donde las abejas fabrican miel sin la intervención del hombre. Con el calor, la miel escurría por la piedra hasta llegar al suelo.

Haya); o con el suelo (*Fuente Somera*, *Fuentalbilla* (35), *Fuente la Serna*, *Fuente Tajón* (36), *Fuente/Pozo Legaña* (37)).

En otras ocasiones las fuentes están relacionadas con una actividad económica (*Fuente el Dujo* (38)) o lúdica (*Fuente del Cenador*). Los gentilicios están presentes en *Fuente las Serranas* y *Fuente de las Pasiegas*. También está el *Manantial de Hocejo*, *Fuente Argote* (39), *Lantanilla/La Hontanilla*, que es una zona rica en manantiales, o *Chorte* (40).

Los pozos son también numerosos: designan el lugar donde beben los animales (*Pozo Jabalí*) o la cantidad de agua que mana (*Pozo Sietecántaras* (41)). Además están *Pozo Chutel*, *Pociles* y *Pozas* (lugar de las *Rozas* donde había pozas en el suelo para recoger el agua).

La hidronimia de la zona va también asociada con pequeñas obras hidráulicas, como la *Presa* o *Canalejas* (donde también hay una fuente de ese nombre) y la *Fuente de los Caños*.

Los arroyos también han dejado su huella toponímica en *Sorroyo* y *Royo Arriba*, como ya hemos visto, al igual que los cursos de agua

(35) La raíz ALB- 'blanco', latina o celta, es frecuente en los hidrónimos, aunque en algunas zonas este mismo lexema, junto con ALP-, también significa 'lugar alto', que podría estar en el origen del topónimo *la Alperilla*, que hemos visto en el apartado 2.1.1. (Albertos, *art. cit.*, pp. 166 y 167).

(36) Algunos informantes llaman al lugar *Fuente Tejón*, que no se corresponde con la denominación medieval que aparece en R: 236, que es *Fuente Tajón*. En el *DCT* se dice que un *tajón* es una tierra de baja calidad, utilizada para pasto de ovejas, aunque también hay que apuntar que esta fuente está situada antes de un notable desnivel del terreno.

(37) Los informantes dicen que el agua cae por una piedra sólo cuando llueve, como si fuera una legaña, dejando después un charco. Tal vez esté relacionado con el término *légano* o *légamo*, que se refiere al terreno con barro o arcilloso. Un *leganal* es una charca embarrada.

(38) Este nombre está relacionado con unas vasijas que se colocaban, a modo de colmenas, para que las abejas produjeran miel, según recoge el *DRAE*. El *dujo* puede ser también un tronco de árbol (*DEA*), que es lo que había para las colmenas junto a la fuente, según un informante.

(39) *Argote* es también un pueblo situado en el Condado de Treviño, tal vez relacionado con un antropónimo.

(40) En el *DRAE* aparece la voz *Chortal*, con el significado de una pequeña laguna que se forma por un manantial poco abundante que brota en ella. En *Chorte* hay varias fuentes y zonas encharcadas. En el *DA*, *Chortal* es una fuente a flor de tierra.

(41) Este topónimo es de las fuentes orales, ya que los mapas lo reproducen como *Pozo Ochocántaras*.

vinculados a nombres de lugar (*Arroyo de San Vitores*, la *Torca de Penches*). Además tenemos *Entrambasaguas*, a orillas del río Oca.

Un grupo importante de topónimos está asociado a zonas del terreno que actúan como pequeños recipientes, como el *Tinanco*, el *Zapito*, el *Calderón*, las *Conchas*, *Conchuela* y la *Pila*. Los lugares donde las aguas estancadas son mayores reciben nombres como la *Laguna*, la *Balsa* o la *Charca*. También existe el hidrotopónimo la *Gotera*, que es una sima hacia la que baja el agua de lluvia.

2.5. Los caminos y la toponimia de Oña.

Muchos nombres de caminos van simplemente asociados al pago por el que discurren, al lugar donde se dirigen o a las personas que lo transitan: *Camino de Tamayo*, *Camino del Mercado*, *Camino de la Industria*, *Camino del Perro*, *Camino del Cura*...

Con los puentes que surgen en esos caminos pasa otro tanto: *Puente de la Blanca*, *Puente de la Estación*, *Puente de Tamayo* (llamado antiguamente de la *Maza*), *Puente de la Horadada*... Hay, sin embargo, otros nombres más específicos en esta materia como los *Pontones* (puentes con el piso hecho con maderos) o la *Peña de los Agujeros*, que era el soporte de un puente voladizo sobre el río Oca construido con cabrios incrustados en los mechinales horadados en la roca (42).

Más modernos son los nombres de los túneles que fueron horadados para construir el ferrocarril Santander-Mediterráneo, en la década de los años 20 del siglo pasado, entre los que sobresale el conocido como *Túnel de los Vascos* (por la empresa que se encargó de hacer la obra). Y todavía más recientes son los nombres de los túneles construidos en la carretera N-232, que figuran ya en algunos mapas, y se llaman *Túnel de la Blanca*, *Túnel del Buitre* y *Túnel del Pastorcillo* (en memoria de un joven pastor que se despeñó).

Esta toponimia caminera hace referencia a las dificultades del trazado: la *Callejuela*, el *Callejo*, *Cuesta Francos* y *Paso Malo*. No menos complicado era el paso por los numerosos portillos que rodean Oña,

(42) Rojo Díez, Eduardo, "Breve relación de las dificultades que encontraron los caminos para atravesar el Desfiladero del Río Oca", *López de Gámiz*, XXXVI, (2003), pp. 76 y 77. Aquí se puede obtener más información sobre este puente colgante, que aparece reconstruido en un fotomontaje.

entre los que destaca por su dificultad y su nombre *Portillo Amargo*, con un calificativo que denota tal vez lo complicado del tránsito (43).

De los caminos linderos y roqueños queda el topónimo el *Carriil* (44); para acortar distancias, el *Atajo*; y para señalar el confín o el principio del término concejil, *Puerta*.

2.6. Toponimia y actividad económica.

Existen también nombres de lugar unidos a labores u oficios de los habitantes de la zona. Las tareas del campo quedan reflejadas en la *Majada*, *Majada Gerbal* (45), *Majada Vieja*, el *Cercado/Alambrado* o el *Salero* (lugar donde se daba sal al ganado).

Oficios más artesanos dejan huella en términos como la *Cestera*, la *Cantera*, el *Alto del Serradero*, el *Calero* (46), *Peña la Miel* y la *Tejera* (zona donde se saca tierra para hacer tejas). El *Vallejo de Cuevaladrones* también refleja una forma de ganarse la vida, al margen de la ley, un aspecto que trataba de evitar el guarda que se colocaba en el *Contador*, un alto desde el que vigilaba que nadie entrara en huerta ajena. Más moderno es el nombre de la *Industria*, donde hubo una mina.

El ir y venir de las mercancías por los caminos también mostraba preferencias por algunos trazados y existen topónimos como el *Camino del Mercado* o *Portillo del Mercado*, además de la *Venta* (47), lugar indispensable para reparar fuerzas en medio del viaje.

(43) De este topónimo tal vez sea interesante señalar que en un documento medieval relacionado con tierras de Oña, del año 1201, se cita a un personaje llamado Petrus Amargo (A: 335).

(44) Es un camino de herradura, con tramos sobre roca, que transcurre en buena parte de su recorrido por la raya con Penches. Su etimología tiene que ver con ese carácter de linde y con ese trazado difícil, ya que no es un camino apto para carros.

(45) En Oña a las serbas se las llama *gerbas*. Vid. *DEA* y *DCT*, p. 186.

(46) En un documento de 1278 (A: 668) se habla del "solar de la calera", que pertenecía al monasterio y estaba dentro del municipio de Oña.

(47) Habla de la *Venta de Oña* José María Ibero en "El Paleolítico de Oña y sus alrededores (Burgos)", *Razón y Fe*, 67, (1923), p. 172. En la *Memoria del Itinerario de Oña a Villasante*, de los militares Pedro Ruiz y Joaquín Blake, de 1858 (se encuentra en el Archivo Cartográfico del Centro Geográfico del Ejército, C-40/Nº 15, 1895), se dice que existe la *Venta de Barcenilla*, nada más pasar el puente de La Horadada, en dirección a Trespaderne, "a la izquierda del camino y por la derecha corre muy próximo el río Ebro por un estrecho desfiladero". *Barcenillas* era ya en 1675 un despoblado, junto a *Susenes*, en la ribera del Ebro, que es mencionado por Argáiz (*op. cit.*, p. 454), y que podría coincidir con lo que actualmente se llama *Venta de Oña*. *Barcenilla* y *Susenes* son dos villas nombradas ya en 1118 (A: 147).

2.7. Construcciones y toponimia.

Se puede distinguir en este apartado entre una toponimia institucional y otra popular. Las edificaciones con más alcurnia serían de corte defensivo, como *Trastorre* (48) o *Socastillo*, e incluso fúnebre, en el caso de la *Sepultura*. En un lugar intermedio encontramos la *Casamaza* y la *Casonda*.

La *Sepultura* es un topónimo que tiene relación con la descripción de un sepulcro antiguo que hace el Padre Ibero en 1923:

“Cerca del camino de Oña a Cantabrana y poco antes de doblar la cima para divisar Cantabrana, hay una roca con puerta abierta donde cabe un hombre de pie. Lleva estilización humana junto a la entrada y debió ser sepulcro antiguo, hoy refugio contra los aguaceros. A pesar de que los campesinos creen que es obra recién del dueño de la finca, más acertadamente las historias antiguas que hablan del monasterio de Oña y de sus contornos atinan llamándole sepulcro. Es eneolítico, como los anteriores” (49).

En el escalón más bajo están las viviendas de los pastores en el monte, con nombres como el *Chozo de las Merinas*, las *Campas de la Choza* o el *Casete*. Para el ganado tenemos los *Corralejos*.

2.8. Nombres de lugar referidos a personas.

Aquí el conjunto más importante lo forman los hagiotopónimos. Los nombres de santos están vinculados a antiguas ermitas o iglesias ubicadas en la zona: *San Frutos*, *San Pedro*, *Santamaría*, *Santervás* (deriva de *Sant Gervasio), *San Vitores*, *Santana*, *San Andrés*, *San Clemente*, *Santiago*, *Alto de Santiago* y *San Juan* (50). En el caso de otros topónimos marianos ha quedado el último elemen-

(48) Los informantes lo llaman así, aunque en algunas publicaciones aparece *Tres Torres*, como en Ibero, “Sepulcros antiguos...”, p. 447, en 1923.

(49) Ibero, “Sepulcros antiguos...”, p. 444. Este topónimo está registrado en una escritura de Miguel Rebolleda y limita con el camino de Cantabrana, como dice el Padre Ibero.

(50) Es una franja de terreno junto al río Oca –hoy edificado en parte–, debajo de la antigua muralla de la villa, que va desde la trasera de la Iglesia de San Juan hasta el puente de Tamayo. En las escrituras consultadas aparece como *Su San Juan* y *Sor San Juan*, aunque en realidad se refiere a la preposición *so* (del latín SUB) y quiere aludir a la zona situada debajo de la iglesia de San Juan.

to del nombre: *Viciano*, la *Blanca* y las *Nieves*, de cuya ermita todavía quedan las piedras de su perímetro (de un metro de altura, aproximadamente) (51). Otro tanto ocurre con *San Miguel de Pando*, en la actualidad sólo *Pando*. Se ha perdido el nombre completo de *San Cristóbal*, en el monte conocido como *Mazo de Oña*.

Merecen también una mención las ermitas situadas dentro de la cerca del monasterio. *Santo Toribio*, *San José* (antes la *Magdalena*) y *San Benito*. Sobre estas tres ermitas escribe Argáiz en 1675:

“La de San Benito, con estudio, y dormitorio, y atrio para sí un Monge quisiera vivir en ella. La de Santo Toribio en lo más eminente de la huerta, que señorea todo el Valle de Oña, y es nueva, y hermosamente labrada, con Sacristía, y la de la Magdalena, metida debajo de una peña, sobre el primer estanque” (52).

Relacionados con la actividad religiosa tenemos también el *Camino del Cura* (por donde iba el párroco de Oña a Villanueva de los Montes para decir misa), la *Piedra del Fraile* (por el aspecto de la piedra), el *Pie del Ángel*, la *Campana* (53) o el *Infierno* (un lugar frío y sombrío, con hielos perpetuos en invierno). De carácter mágico está el *Brujo*.

Hay también nombres de lugar vinculados al propietario o arrendatario del pago, como *Valderrodrigo* (54), *Piezapelos*, la *Pieza de la Martucha*, la *Pieza el Tuno* o la *Pieza del Gaitero*. De carácter más noble son los topónimos *Piedra la Marquesa* o *Valdeconde*, además del hipocorístico *Bancos de don Paco*, llamado así debido a unos asientos de madera que había a lo largo del camino

(51) La ermita de las Nieves es mencionada por Madoz, Pascual, *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España*, t. XIV, Madrid, 1849. Se habla también de otras dos ermitas bajo la advocación de San Frutos y San Sebastián, respectivamente.

(52) Argáiz, *op. cit.*, p. 494. Vid. también Álamo, *op. cit.*, p. XIV, nota 7; Yepes, Antonio de, *Crónica General de la Orden de San Benito*, III, Madrid, Atlas, 1960, p. 8; y Herrera Oria, *op. cit.*, p. 177. La ermita de *San Benito* ya no existe, pero debió de estar cerca de la tapia que circunda el convento, en la parte de la carretera de Penches, en el llamado *Vallejo de San Benito*.

(53) El nombre podría estar relacionado con el hecho de que el pago fuera propiedad de una de las muchas cofradías que había en Oña o estuviera alquilado con la obligación de tocar la campana en momentos concretos. Vid. Morala Rodríguez, *art. cit.*, p. 73. Tampoco se puede descartar que el topónimo esté relacionado con la forma del terreno.

(54) Éste es un topónimo que aparece en los mapas pero no entre los encuestados. Existe un documento que cita cerca de Tamayo, en el año 1011, una “casa de Rodrigo” (A: 13) y en 1467 aparece ya *Valderrodrigo* (R: 236).

carretero que sube el portillo. Entre los gentilicios están el *Vallejo del Aragonés*, las *Eras Romanillas* y la *Cueva de las Moras*.

El topónimo *Santé* proviene, según Argáiz, de un caballero llamado Sancho López, según vio en el archivo de Oña. El lugar se denominó así “porque lo pobló o fué señor suyo un Cavallero llamado Sancho López, por quien le dieron nombre de Vallis Sanccii y luego Sante. Lo dicho es porque no se entienda que fué por respeto de algún Santo” (55).

De personas hablan también la pareja *Buenvecino* y *Malvecino* y el enigmático *Indiaboba*.

2.9. Otros topónimos.

Algunos nombres de lugar son más difíciles de clasificar. A pesar de ser un topónimo muy conocido y un apellido ilustre, *Tamayo* se resiste a encuadrarse en un campo nocional porque desconocemos su etimología (56). Lo mismo ocurre con *Borricla* (57), la *Cironcha* (tal vez relacionado con el diminutivo latino CIRCULUS, que ha dado formas como ‘cercho’; en el lugar hay un corro aislado de hayas) o *Sarabigo*.

Otros nombres sabemos lo que son o pueden ser, pero desconocemos que relación tienen con el lugar donde se encuentran, como *Corriendo*, *Cucón* (58), la *Viva* o *Ahorca Morcillas*.

El topónimo el *Arcenite* podría estar relacionado con la raíz ARC- del indoeuropeo *ARKWUS (‘curva, arco’), frecuente en la onomástica de la Península (*Arceniega*, *Sierra de Arcena*), con lo

(55) Cito por Álamo, *op. cit.*, p. 13, nota 5. El valle de Sancho López es citado en A: 711, 725 y R: 192.

(56) Gonzalo Martínez Díez, “Toponimia mayor y repoblación en la provincia de Burgos”, en *Toponimia de Castilla y León*, p. 53, aventura que el término derive tal vez de *tama*, una especie de paja fina.

(57) La palabra es prerromana. Tal vez se pueda remontar a la voz hispano-céltica BURRUS, que se mantiene en el irlandés BORR ‘inflado, orgulloso’, a partir del indoeuropeo BHRSSOS ‘erguido, alzado’, en el sentido de elevación del terreno, de un cerro alto (Vid. Corominas, Joan, *Onomasticon Cataloniae*, t. III, Barcelona, Curial Edicions Catalanes, 1995, p. 89).

(58) Este topónimo podría estar relacionado con el ave llamada Cuco o Cuclillo, con el fruto del enebro o con las yemas de los árboles cuando brotan en primavera, que así se denominan en el lugar. En la zona hay una piedra redondeada, en forma de yema o cucón.

que entraría dentro del campo semántico que hemos dedicado al relieve y la forma del terreno (59). Tampoco es descartable la procedencia del latín ARX ARCIS 'fortaleza, baluarte, altura', ya que es un sitio elevado que domina una parte del desfiladero de la *Horadada*, donde estuvo el despoblado de *Susenes*.

En el caso de *Ordún* estaríamos también ante un nombre de origen prerromano con la base céltica ORDU-, que significa "martillo", y que está en topónimos como *Ordunte*, *Orduña* (60).

3. TOPÓNIMOS ONIENSES DE ORIGEN MEDIEVAL.

3.1. Los límites de Oña en la documentación medieval.

En el documento (A:12) en el que don Sancho, conde de Castilla, compra la villa de Oña al infanzón Gómez Díaz, para situar a su hija Tigridia como abadesa del convento, aparece una acotación del conjunto del terreno permutado que, sorprendentemente, se acerca mucho a los actuales límites del pueblo de Oña, que es el espacio analizado en este trabajo. El documento, fechado el 27 de febrero del año 1011, hace la siguiente descripción de la mojonera:

"per illo semdario de Sancto Romano e per illa defesa de domna Eilo et per illa ecclesia de Sancti Michael de Pando et per illo lombo de Petrafrita e decendet a Sancti Andree a uilla Santci, et per illo lombo de Cereseda et per illo portiello de Abienzo et per illo lombo de Cantabrana e per illa uinea de Aborricla e per ualle uiadero et per illo collato de Orçales et ad lombo que dicunt Galliello, et per summa serra, ad illa mesa de Petra Pidonia et deprunat ad illa foz e per ipsum directum ad summa penna, et exit ad illo semdario de Sancti Romani de Quintanaceit et exit per summa serra et deprunat ad Fontemfridam et de deinde ad summo Sancti Michael".

Es decir, que el terreno comprado por el conde don Sancho discurría por el sendero que va a la iglesia de *San Román*, en Penches, y continuaba por la llamada *Dehesa de doña Elo* hasta la iglesia de *San Miguel* en el monte de *Pando*. Después, tras pasar por la loma

(59) Albertos, *art. cit.*, p. 180.

(60) *Ibid.*, p.195. Es posible también que el nombre derive del antropónimo latino FORTUNIUS, con caída de F- inicial.

de *Piedrahita*, descendía hasta *Santé*, hasta una iglesia llamada *San Andrés* (una especie de barrio de *Santé*). La raya de la villa de Oña proseguía por la loma de *Cereceda* para, tras saltar el *portillo de Abienzo* (en torno al pico *Tablones*, en la zona de la *Buitrera*), bajar por la loma de *Cantabrana* hasta la viña de *Borricla*. Por los conocidos entonces como *Valle Viadero* –debajo de *Viciana* (O: 264 y R: 91, 92)– y *collado de Orzales* (O: 671, 675 y R: 72) se llegaba a la loma que dicen *Gallillo* (61). La linde tomaba la *Sierra* hasta alcanzar la *mesa de Piedra Pidonia* (la actual *Mesa de Oña*) y, después de cruzar una hoz, salir al sendero de *San Román de Quintanacet* (iglesia desaparecida que se encontraba cerca de la *Sierra de Oña*, entre La Parte y Navas). El círculo se cerraba yendo por la *Sierra* hasta *Fuentefría* y continuando hasta *San Miguel de Pando*.

Muchos de estos nombres son hoy desconocidos: *Dehesa de doña Elo*, *Piedrahita*, *Abienzo*, *Viadero*, *Orzales*, *Piedra Pidonia*, *Quintanacet* o *Fuentefría*; y otros, después de tantos siglos, prosiguen designando lugares: *Pando*, *Santé*, *Borricla*, *Peña el Gallo*... pero la línea toponímica que en conjunto dejan trazada permite hacer una aproximación de lo que fue el territorio de Oña.

De la misma fecha es el documento de venta de Gómez Díaz (A: 10), en el que vienen recogidos los mismos límites, aunque con algunas variaciones gráficas y fonéticas, generalmente más conservadoras, en términos como *Petrafacta*, *Çereseta*, *Abienço*, *Kantabrana*, *Viatero* o *Fontefrigida*.

Por otro lado, en el año 1454 aparece un documento (R: 210) sobre un pleito entre los concejos de Oña y Penches, sobre el aprovechamiento de leña y pastos colindantes, que nos sirve también para fijar límites y recuperar topónimos de ascendencia medieval:

(61) Álamo (*op. cit.*, p. 25, nota 7) dice que *Galliello* es la actual *Peña el Gallo*, en el límite entre Oña y Terminón. Sin embargo, Martínez Díez, Gonzalo, *Pueblos y alfoques burgaleses de repoblación*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1987, p. 100, sitúa *Gallillo* como un despoblado que estaba situado en Terminón, junto a la línea divisoria con Salas de Bureba, y apunta a que el topónimo es un diminutivo de *galias*, una clase de planta. Sin embargo, teniendo en cuenta la descripción de los límites de la villa de Oña (A: 10, 12), el mencionado *Galliello* habría que colocarlo en la margen derecha del Oca, en una loma en las estribaciones de la Sierra de Oña, a no ser que el término antiguo denominara una extensión de terreno muy grande a ambos lados del Oca. En la documentación medieval, *Peña el Gallo* como tal aparece en 1452 (R: 207), mencionado junto al lugar aldeaño de *Borricla*. Argáiz (*op. cit.*, p. 416) identifica este lugar en el siglo XVII como *El Gallo*.

“Quel apartamyentos de los términos e montes de los dichos conçejos son estos:

De como toma el vallejo de Piedra Hita, como vyene el camino de Frías a Oña, por el camino adelante hasta cerca de la yglesia de Santo Venan, do esta un mojon e una cruz en el. E dende a ençima de la salçera detrás de la yglesia de Santo Venan, do esta una cruz en una peña. E dende por la cumbre de la sierra adelante a ençima del vallejo de Ornillos, do esta un mojon. E dende por el dicho vallejo ayuso, debaxo del camino que va de Frías a Oña, a una peña, que esta una cruz en ella. E dende derecho el camino Real que va de Oña a Penches, do esta un mojon e una cruz en el. E dende derecho a la fuente argote, e en parte della esta un mojon. E dende derecho al vallejo de Hortygal, e el dicho vallejo arriba hasta la cumbre e sierra del Inspinar (62).

E destos dichos lymites hacia Oña damos por terminos a la dicha villa de Oña, para que sean suyos, e para preñar e cortar e hagan dellos como suyos. E de los dichos limites hacia Penches, que sean del dicho lugar de Penches, para que puedan cortar e preñar en ellos como suyos”.

En el año 1467 se hace pública una sentencia (R: 236) por un problema de tierras entre el monasterio de Oña y la villa de Tamayo, hoy un despoblado que pertenece a la localidad oniense:

“Otrosi, mandamos que todos los otros montes de la sierra de Tamayo, como se contienen del dicho moxon de cima de la cumbre de en derecho de Valderrodrigo, como va el cumbre de la sierra, cabe el camino que sube del vallejo. E dende, la sierra ayuso a dicho mojón que esta abaxo la heria, cabe el ayalejo, en que esta una cruz. E dende, como atraviesa a otro mojon que esta entre dicho ayalejo e la fuente del tajon. E dende, a otro moxon que esta junto de la dicha fuente del tajon, fasta la romediana. He dicho moxon, que esta junto con la dicha fuente, que parte el valle abaxo fasta otro moxon, que está en el hortezuelo que esta en una peña una cruz, en la dicha villa del dicho valle fasta la dicha fuente. E dende, el valle arriba junto con la dicha villa del dicho valle, adonde esta un mojon en un campillo. E dende, a la fuente de la serna. E dende, a otro moxon que esta entre dos hazas. E dende, arriba a un moxon que esta en una peña una cruz. E dende, la sierra arriba a vista de Cereceda, e llega a encima del ayal de la era, e torna al dicho moxon que esta encima de la sierra, que parte de la propiedad que esta en derecho del dicho mo-

(62) En otros documentos (O: 671, 675) aparece este término como el *Espinar* (lugar poblado de espinos), en contigüidad con sitios ya mencionados como la *Maza* y *Orzales*.

xon, que esta en el peñasco bermejo (63). (...) Otrosí, mandamos que el dicho moxon que esta en el peñasco bermejo, encima del calera que ficieron los de Oña, fasta el rebollar...”.

Algunos de estos mojones forman en la actualidad la raya entre Oña y la localidad de Cereceda, al haber quedado el territorio de Tamayo comprendido en el de Oña. Al margen de la toponimia, estos datos son interesantes porque en los últimos mapas del Ejército y en el Mapa Topográfico Nacional de España se ha obviado, sin motivos aparentes, la línea divisoria entre Oña y las localidades de Cereceda y Penches, descritas anteriormente.

Resulta curioso, por otro lado, un pleito que mantuvieron en 1392 el abad del monasterio de Oña y el concejo y los vecinos de la villa oniense. El documento (R: 148, p. 1460) recoge también un problema de tierras y de lindes entre dos propietarios de un mismo lugar:

“E otrosi, fallo que el dicho concejo e vecinos dende que an e tienen por suyos los montes que les fueron dados por el dicho Don Pedro Abad, confirmado de los dichos señores reis, conviene a saver: Valdesancholopez, como toma de la concha e va por el sendero de la carrera a Castellanos, y viene hazia Oña; e en Pando, e como toma de la fuente de sobre casa, e va al rostro de Peña Alva, e a la fuente de San Christoval, e la sierra de Tamayo, segund que en el dicho se contiene. Y que en ellos deven cortar leña, madera, e pacer con sus ganados los vezinos de la dicha villa de Oña, sin pena alguna”.

3.2. Nombres medievales que perduran en la toponimia oniense.

Son bastantes los nombres medievales vigentes actualmente para denominar distintas zonas de Oña. Cuando hemos hablado de los límites hemos visto ya algunos, como es el caso de *Pando* (A: 12, 288, 698 y O: 195), sin alteraciones hasta nuestros días; *Santé/Sante* < *Sant* < *Sanct* < *Sancti* (A: 12, 212, 286; O: 16, 198, 233 y R: 111) (64); *Borricla* < *Aborricla*, *Aborricla* (A: 10, 12, 740; O: 317, 644 y R: 207); la *Sierra* < *Serra* (A:10, 12 y SJ: 130) y *Mesa de Oña* < *Mesa de Petra*

(63) Es casi seguro, por su ubicación, que este topónimo se corresponda al actual *Peñas Coloradas*.

(64) Este nombre deriva del genitivo latino SANCTI (Para su relación con el antropónimo *Sancho* se puede consultar a Rafael Lapesa, *Léxico e historia. Palabras*, I, Istmo, Madrid, 1992, pp. 199-205). Este topónimo se pronuncia ahora *Sante* o *Santé* indistintamente, aunque por su origen es una palabra llana.

Pidonia/Pionga/Pionnia (A: 10, 12, 742 y O: 29) (65). También en relación con los límites hemos visto otros topónimos de menor antigüedad, registrados en el siglo XV, que han llegado a los tiempos actuales: el *Ortugal* < *Hortygal*, *Valderrodrigo*, *Fuente Tajón*, *Fuente Argote* y el *Rebollar*.

Otro topónimo que no ha variado su forma desde su aparición, en 1118, es *Susenes* (A: 53, 147 y O: 195). *Susenes* ha quedado como el nombre de un paraje muy boscoso, junto al Ebro, pero antiguamente fue una villa situada cerca de lo que ahora es la *Venta de Oña*. En el siglo XVII ya no existía (66).

Otro nombre muy importante durante la Edad Media es *Cavadiello* < *Cauadiello*, *Cauadiellu*, citado también por su fuente y su valle (A: 698, 701 y O: 195, 233). Este topónimo aparece sobre todo con motivo de un litigio de lindes entre Oña y Frías, en el siglo XIII, debido al ganado que iba allí a abrevar (67).

Otros nombres que se han mantenido son *Valmoral* < *Valmolar*, *Valmuela* (A: 698 y O: 195, 231); *Lomanillas* (R: 192 y SJ: 82), cerca de Villanueva de los Montes, donde se cita una *Fuente Miçad* (SJ: 82); la *Maza* < *Maça* (68); pegada está la *Mazuela* < *Maçuela*, *Mayuela* (SJ: 44, 69, 90; R: 123 y O: 239, 357). Perduran además la/el *Longar* (A: 501; R: 143, 186; SJ: 137, 157 y O: 132, 321), las *Rozas* < *Roças* (O: 264 y SJ: 115), *Sotillos* < *Sotyllos*, *Sotiellos* (R: 118, 180, 224; SJ: 115, 135, 185 y O: 393, 400, 644), *Ladrero* (A: 698 y O: 195) y la *Lobera* < *Lopera* (A: 47). Subiendo por la carretera de Penches nos encontramos con la *Torca* (SJ: 49), la *Hoz* (SJ: 59, 146 y R: 272)

(65) Argáiz (*op. cit.*, p. 416), dice que la *Mesa del Abad*, que así también era llamada, era denominada en la Edad Media *Mesa de Petra Petronia*, debido a un capitán romano de nombre Petronio.

(66) *Ibid.*, p. 454.

(67) En esa época fue famoso este largo pleito entre el monasterio de Oña y la ciudad de Frías, después de que Alfonso VIII fundara la villa regia. Este choque entre dos poderosas instituciones, una eclesial y otra civil, ha sido ampliamente tratado por Alfonso Antón, Isabel, y Jular Pérez-Alfaro, Cristina, "Oña contra Frías o el pleito de los cien testigos: Una pesquisa en la Castilla del siglo XIII", *Edad Media*, 3, (2000), pp. 61-88.

(68) A: 288, 324, 484; R: 10, 66, 72, 162, 224, 225; SJ: 50, 67, 73, 87, 96, 98, 99, 105, 114, 115, 125, 126, 132, 133, 138, 173; y O: 264, 403, 653, 661, 671. El topónimo *Maza* es muy frecuente y aparece asociado a un pago, una fuente, una puerta, un puente, un barrio y una calle.

e *Iruela* < *Eruela*, *Eruel*, *Eruera* (A: 698 y O: 295, 231) (69). *Barbadillo* < *Barvadiello*, *Baruadiello* (SJ: 8, 23, 30, 42) es una zona que se sitúa en las huertas del final de la calle Barruso (70).

Existen lugares muy consolidados como *Horadada* < *Foradada* (O: 149), aunque tiene más presencia el topónimo *Viciansana* < *Viziana*, *Uiziana*, *Uiçiana*, *Biçiana*, *Beziana*, *Bezana* (71), que está relacionado con el culto a una Virgen.

Otros nombres vinculados con ermitas también han sobrevivido en la memoria aunque no haya restos de ellas, como es el caso de la *Blanca* (72), *San Clemente* (73), *San Andrés de Santé* (mencionada entre los límites de Oña y en O: 198, 235), *San Pedro* < *Sant Pedro* < *Sancto Petro* < *Sanctum Petrum* (A: 13, 335; SJ: 45, 97 y O: 198) (74), *San Frutos*, *San Vitores*, *Santiago* (SJ: 115, 188), *Santana* (SJ: 114) y *Santamaría* < *Sancta María* < *Sancte Marie* (A: 13, 314 y O: 147) (75). *So Sant Johan* (SJ: 9, 15, 62) es un topónimo que hace referencia a su situación con respecto a la iglesia del mismo nombre que existe en la actualidad (ver nota 50). El lugar llamado la *Campana* (SJ: 189) también puede tener relación con una Cofradía, como hemos señalado.

(69) Este topónimo se refiere a un lugar próximo a *Cavadillo*. No se trata de *Iruela* del sector de la *Maza*, junto a la carretera de Penches, que es el único que ha perdurado en la memoria oral y en los mapas.

(70) Además de ser *Barbadillo* una zona de huertas, tanto en la documentación medieval como en la más reciente hay menciones a un arroyo de ese nombre (en la actualidad se llama así a una fuente) junto a la carretera de Barcina, que podría ser el nombre que adoptaba la *Torca de Penches* al llegar a Oña o algún arroyo paralelo. Vid. Mir, Rafael de, "De Oña a Vega de Pas", en *Manual Itinerario-Sección Burgos-Cuaderno 3º*, (C-31-Nº 24), Centro Geográfico del Ejército-Archivo de Planos, 1864, p. 32.

(71) A: 265, 324, 335, 453, 478, 484, 490; SJ: 1, 3, 46, 68, 80, 83, 86, 87, 103, 106, 110, 115, 128, 130, 131, 137; R: 118, 189, 246 y O: 187, 264. *Viciansana* es una zona muy amplia y por ello en la Edad Media hay referencias como *Viziana del monte*, *Valdebiziana* o *So Viciansana*, además de *Santa María de Viciansana*, de cuya cofradía se conservan los estatutos (SJ: 1).

(72) En el testamento de Pedro de Velasco, de 1571, se cita una donación para Nuestra Señora la Blanca de Oña. Vid. Herrera Oria, Enrique, "Pedro Ponce de León en el Monasterio de Oña", *La Paraula*, III, (1920-21), p. 337.

(73) Mencionada por Álamo, *op. cit.*, p. XIV (nota 7). Uno de los encuestados, Andrés Morales, recuerda todavía el topónimo, hoy en desuso, por habérselo oído a su padre, también pastor.

(74) El término aparece también con la denominación de *San Pedro Entre Viñas* (R: 118 y SJ: 77, 78, 86, 114, 179).

(75) Según Álamo, *op. cit.*, p. XIV (nota 7), esta ermita se llamaba *Santa María del Rebollar*.

San Frutos es un caso singular, ya que es citado en el año 967 como "Arroio de Sancti Fructuosi" (A: 5), para más tarde aparecer bajo la referencia "So Sant Frutos de Arroyo" (A: 483 y SJ: 79). Lo curioso es que de esas expresiones no ha quedado sólo el topónimo *San Frutos* sino también el contiguo de *Sorroyo* (76).

En cuanto a *San Vitores* < *Sant Victores* < *Sancti Victoris*, en la documentación medieval aparece ese nombre referido sobre todo a un lugar en *Petra Pidonia*, en el valle de la *Mesa de Oña*. Sin embargo, la actual ermita de *San Vitores* es citada en el siglo XV (77).

Uno de los topónimos más antiguos, del año 993, es *Tamayo* < *Thamayo*, *Tamaio* (78). En la actualidad es un despoblado integrado en Oña, pero que con anterioridad tuvo su personalidad autónoma. Este hecho ha permitido que hayan quedado muchos documentos de compraventas de parrales y zumaqueras entre sus habitantes, muchos de ellos caballeros, y el abad de Oña. La riqueza de topónimos es digna de consideración.

Están *Fuente Espiga* < *Fuentespiga*, *Fuent Espiga*, *Spiga* (A: 501, 745; O: 298, 475 y R: 28), *Lantanilla/La Hontanilla* < *La Fontanilla*, *Illa Fontanilla* (A: 13, 445, 501), la *Vaca* < la *Uaca* (A: 501; O: 684; R: 75 y SJ: 97), la *Alperilla* (SJ: 166), la *Riba* (A: 579; R: 246; SJ: 3, 84 y O: 317, 336, 575), *Pineda* < *arroyo de Pineto* (A: 8 y R: 246), *Canalejas* < *Canalega*, *Canalegga* (A: 265, 742 y SJ: 182), *Fuenteceado/Fuenticedo* < *Fuente Iyedo* (A: 501), *Fuente del Salce* < *Fonte de Salçe* (A:13), la *Pedreira* (79), el *Manzanal* < *Manzanar*, *Maņanar*, *Maçanar* (O: 264; SJ: 7, 137, 142 y R: 121, 188, 190), la *Coquina* < *Çireso de la Coquina* (A:501), el *Val* < *Ual*, *Bal* (A: 501 y SJ: 17, 11, 186) (80), *Valdeconde* < *Valdecuende*, *Val de Cuende* < *Ual de Com-*

(76) El padre Argáiz, *op. cit.*, p. 470, habla de *Soarroyo*, como el lugar antes conocido como *Arroyo de San Fructuoso*.

(77) En 1487, Andrés Gutiérrez de Cerezo, en su *Vida de San Vitores*, ed. de Marino Pérez de Avellaneda, Burgos, Junta de Castilla y León, 1985, p. 29, dice que este santo, venerado en Oña con una romería cada 26 de agosto, hizo una cueva en la peña y un altar.

(78) A: 6, 8, 265; O: 147, 198, 661, 671, 675; R: 39, 61, 181 y SJ: 84.

(79) A: 396, 476, 478, 577, 579; R: 10, 11, 162 y O: 125, 190, 264, 317, 336, 403, 404. La mayoría de las veces es un lugar que está en Tamayo, pero también se llamaba la *Pedreira* a una zona de huertas que estaba detrás de la C/ la Maza, tal vez en lo que ahora es la huerta del convento (R: 162).

(80) La documentación medieval registra también otro topónimo idéntico, hoy perdido, en la zona del *Mazo de Oña*, en lo que era el camino a la ermita de San Cristóbal (R: 272).

de (A: 314, 501, 624; R: 100, 246 y SJ: 179), *Prado* (A: 501), *Buenvecino* < *Buen Uezino*, *Buen Vecino* (O: 308, 336; SJ: 36, 50, 76 y R: 168) y el colindante *Malvecino* < *Maluezino*, *Maluezinu*, *Malueçinu* (O: 149, 264). Encima de Tamayo está *Peña Águila* (R: 207) y cruzando el río, el *Cuadrón* < *Quadron* < *Quatron* (R: 243).

De Tamayo hacia Oña nos encontramos también con la *Nava* < *Naua*, *Naba* (81), el *Hoyo* < *Foyo* (O: 339 y SJ: 119, 126, 163), *Llanos* < *Lhanos*, *Planos* (A: 335; SJ: 45, 78, 176, 179, 185 y O: 264), la *Cueva* < *Cueba* (SJ: 78) y las *Bárceñas* < *Barzenas*, *Uarçenas* (A: 13; SJ: 141 y R: 230). Además, junto al Ebro está la ya mencionada *Barcellona* < *Varziniellas* (O: 624; ver nota 47).

Aunque contiene topónimos que ya hemos detallado, tiene interés una memoria perpetua de Ferrant Alonso de Oña, deán de la Iglesia de Cartagena, que en el año 1444 cita numerosos nombres de lugar (SJ: 94): “el pago del Quadron o Padrón”, “un parral en Soviziana, que es en surco e ateniende de la confradia de San Yñigo”, “un pedaço de tierra de pan levar en Biziana”, “una haça de pan con un poco de guindal, que es en surco e ateniende de la iglesia de Santa María de Biziana”. Tenemos además, “en el pago de Mirabueno dos huertas de guindales”, “asigno en Sotillos una huerta e otro pedaço de eria”, “a la Pedrera dos huertos pequeños”, “en la foz de Penches una haça de pan levar”, “en la Nava, una huerta de arboles”, “asigno en Santiago un guindal”, “asigno para la dicha çera e lumbraria una herdat de pan levar en San Cristoval”, “e asigno para la dicha lumbraria en el pago de sobrecasa una eria” y “una huerta que yo tengo en Sant Vitores”.

3.3. Toponimia medieval oniense desaparecida en la actualidad

Muchos de los nombres de lugar que la documentación medieval cita en Oña y Tamayo no han perdurado en la memoria oral de sus habitantes ni tampoco en los mapas. Algunos pagos están bien localizados y otros los adscribimos a la toponimia oniense porque se citan dentro de un área o una linde que se corresponde con topónimos identificados en tierras de Oña.

Por ejemplo, el topónimo *Fuente Sobre Casa/Fonte de Sobrecasa* (A: 288 y O: 340) no ha sobrevivido a nuestros días, pero la docu-

(81) A: 13, 501; R: 78, 92, 155; SJ: 5, 7, 45, 68, 81, 83, 139, 140, 141, 170 y O: 339, 709.

mentación menciona que se encuentra en *Llanos*. En Tamayo y sus cercanías se reseñan lugares como *Manadero* (O: 404, R: 10), las *Arenas* (A: 501), las *Nabillas* < las *Naviellas* (R: 118 y SJ: 116), *Dojón* (A: 501), *Ual de Escaleras* (A: 501), *Ouirnes/Ubiernes* (A: 13), la *Ysla* (O: 264) o *Uado de Cireso* (A: 13), que nuestros informantes tampoco saben ubicar.

Cuando se describen los límites del territorio de la villa de Oña, en 1011, se indican lugares como *Val Viadero*, que en otros documentos posteriores (O: 264) se precisa que está bajo el paraje conocido como *Viciana*, vigente en la actualidad. Siguiendo la raya se puede asociar el antiguo *Portillo de Abienzo* con el *Portillo de las Yeguas*. Una suerte que no corre el llamado *Collado de Orzales* en los documentos medievales, pero que se puede ubicar en algún lugar que va de *Viciana* y *Valdeperros* hacia la *Sierra* y la *Mesa de Oña* (*Mesa de Petra Pidonia*). En *Viciana* está también la *Viña del Viespo* (SJ: 46).

El topónimo *Couarana* > *Cueuarana* > *Cuevarana* (A: 47, 696) pervive como las *Cuevas* y queda perfectamente identificado por su singular situación en la desembocadura del Oca en el Ebro. Es el nombre que se da a un castillo que hubo en la entrada del desfiladero de la *Horadada* y que está asociado con otro topónimo vigente en el lugar, *Trastorre* (82). En la zona de *Cuevarana* aparece otro topónimo perdido, *Covavallo* < *Couauallo* (A: 47), relacionado también con una cueva.

El hidrónimo *Vesga*, hoy desaparecido, merece también un comentario. Hay una zona de huertas de Oña que se denomina así en la documentación medieval (SJ: 56, 74), de 1331, y que se señala que está al lado de la calle Barruso, junto al río Vesga. En la actualidad este río ha cambiado sorprendentemente de nombre y se llama Oca, tal vez por nacer en los montes del mismo nombre. Y el cambio es relativamente reciente, aunque hay cierta confusión. Yepes, en 1615, se refiere todavía a un valle llamado Oña por el que pasa el "arroyo Besga", que descargará sus aguas en el Ebro dentro de media legua (*op. cit.*, p. 8). Argáiz habla en 1675 de que el río Vesga desemboca en el Ebro en La Horadada (*op. cit.*, p. 426), lo mismo que Iñigo Barreda en 1771 cuando dice que el Vesga se apodera de las

(82) En el siglo XIV aparece el topónimo *Traslatorre* (O: 661), aunque no es seguro que sea el mismo lugar que ahora se llama así.

aguas del Homino (83). Enrique Flórez complica la cuestión en 1824 diciendo equivocadamente que en el valle de Oña se juntan los ríos Vesga y Homino con el del Oca (84). En 1849, Madoz se refiere sólo al Oca (*op. cit.*, p. 286) y en 1888, Amador de los Ríos habla indistintamente del río Vesga y del río Oca (85).

El resultado final es que el río ha perdido el nombre de *Vesga*, que es el que aparece ya relacionado con Oña en los documentos fundacionales del monasterio (A: 10 y 12) e incluso antes, en el del siglo X, cuando aparece por primera vez escrito el nombre de *Oña* (A: 5). El hidrónimo *Vesga* está vinculado con el topónimo *Oña* desde sus orígenes, aunque adoptando lógicamente diversas formas al ir pasando del latín al castellano, según se observa en numerosos documentos pertenecientes a las colecciones diplomáticas (86). La primera aparición es la grafía *Uesice*, junto a *Vesice/Uescice*. Se observa también un cambio vocálico en las formas *Uesica/Beseca*. Finalmente se produce la sonorización de la oclusiva sorda y la caída de la vocal postónica, en este orden, y obtenemos el resultado de *Vesga/Uesga* (87).

Sobre el río Vesga, precisamente, estaban tendidos puentes cuyos nombres han cambiado. El puente de las *Tablas*, nombre muy común, es identificado con el actual de la *Blanca*, que también se llamó de *Belén* (88). El puente del *Picón de la Condesa* estaba en el desfiladero del Ebro, frente a *Susenes* (89).

(83) Herrera Oria, *op. cit.* p. 72.

(84) Flórez, Enrique, *España Sagrada*, t. XXVII, Madrid, 1824, p. 126

(85) Amador de los Ríos, Rodrigo, *España, sus monumentos y artes: Burgos*, Barcelona, 1888, pp. 1.012 y 1.035.

(86) A: 5, 8, 10, 13, 19, 31, 32, 35, 40, 41, 44, 45, 50, 58, 177, 286, 300, 325, 348, 379, 427, 577, 642; O: 28, 36, 88, 111, 123, 124, 190, 225; SJ: 23, 26, 56, 74

(87) Aunque *Vesga* ha desaparecido como hidrónimo, queda en La Bureba el topónimo *Las Vegas*. José María Solana Sainz (en *Autrigonia Romana. Zona de Contacto Castilla-Vasconia*, Universidad de Valladolid, 1978, pp. 200-201) relaciona *vesica* con 'río o corriente de agua', palabra que después se convertiría en un sufijo en otro topónimo de la zona como *Briviesca* < *Virovesca* < **Viro-Vesica*.

(88) Cadiñanos Bardeci, I., "Los puentes del Norte de la provincia de Burgos durante la Edad Moderna (I)", *Boletín de la Institución Fernán González*, 224, (2002/1), pp. 72 y 73.

(89) Sánchez Domingo, Rafael, *Las Merindades de Castilla Vieja y su Junta General*, Burgos, Editorial La Olmeda, 1994, p. 147.

Hidrónimos menos importantes pero que tampoco han resistido el paso del tiempo son el *Pielago de la Mocha* (SJ: 110 y R: 230) y *Fuente Miçad* (SJ: 82). La misma suerte han corrido topónimos como la *Horca*, el *Varrío* y *Arroyo* (R: 246, los tres), *Val de Parayso* (SJ: 175), el *Coso* (O: 700), la *Calçada* (SJ: 166) y un lugar que es un "fondon que dizen de la fulana" (SJ: 80).

JOSÉ ANTONIO CUESTA NIETO
I.E.S. "Peñas Negras", Mora (Toledo)

RESUMEN: Se estudia la dotación del Hospital de Vega (Burgos) a finales del siglo XIII partiendo de la personalidad del propio fundador de sus bienes y de su régimen de funcionamiento. Se estudian después las transformaciones de la economía del hospital y su debilitamiento económico que llevan al arruinamiento de la propia casa hospitalaria y a la progresiva liquidación de su patrimonio en el siglo XVI.

Palabras clave: Hospitales medievales. Hospital de Vega. Catedral de Burgos. Castilla. Burgos.

SUMMARY: The endowment of the Hospital Vega (Burgos) by the end of the 13th century is studied taking the founder's personality, his estate and his way of working as a starting point. After that, the transformations of the economy of the hospital and its economic weakening process, which led to the ruin of the hospital house and to the progressive liquidation of his estate in the 16th century.

Key words: Middle Ages hospitals. Hospital of Vega. Burgos cathedral. Castile. Burgos.

El punto de partida de este trabajo es el testamento de don Pedro Díez de Villahoz, capiscol de la catedral de Burgos, que transcribimos en un anexo final. El interés de dicho testamento radica tanto

El resto de la zona, que aparece ya relacionado con Oja en los documentos fundacionales del monasterio de San Esteban de Gata (1011 y 1012) y en el del siglo X, cuando aparece por primera vez escrito el nombre de Oja (A: 5). El hidrónimo Vega está vinculado al topónimo Oja desde sus orígenes, aunque adoptando diversas formas al ir pasando del latín al castellano, según se observa en numerosos documentos pertenecientes a las colecciones diplomáticas (86). La primera aparición es la grafía *Uegia*, jurita a *Uegia/Uegia*. Se observa también un cambio vocálico en las formas *Uegia/Uegia*. Finalmente se produce la geminación de la oclusiva sorda y la caída de la vocal posterior, en este orden, y obteniendo el resultado de *Vega/Vega* (87).

Como se ve, los topónimos, estaban ligados a puentes cuyos nombres eran *Uegia*. El puente de las *Tablas*, nombre muy común, se identificó con el actual de la *Bionca*, que también es *Uegia* de *Uegia*. El puente del *Picón* de la *Condado* estaba en el desfiladero del Ebro, frente a *Susater* (88).

...

(86) *Historia de Oja*, pp. 101 y 102.

(87) *Plaza*, *Historia de España*, t. XXVI, Madrid, 1952, p. 129.

(88) *Anales de la Real Academia de la Lengua*, t. 1, Madrid, 1901, p. 101.

(89) A: 5, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 292, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 312, 313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 325, 326, 327, 328, 329, 330, 331, 332, 333, 334, 335, 336, 337, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 349, 350, 351, 352, 353, 354, 355, 356, 357, 358, 359, 360, 361, 362, 363, 364, 365, 366, 367, 368, 369, 370, 371, 372, 373, 374, 375, 376, 377, 378, 379, 380, 381, 382, 383, 384, 385, 386, 387, 388, 389, 390, 391, 392, 393, 394, 395, 396, 397, 398, 399, 400, 401, 402, 403, 404, 405, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 412, 413, 414, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 421, 422, 423, 424, 425, 426, 427, 428, 429, 430, 431, 432, 433, 434, 435, 436, 437, 438, 439, 440, 441, 442, 443, 444, 445, 446, 447, 448, 449, 450, 451, 452, 453, 454, 455, 456, 457, 458, 459, 460, 461, 462, 463, 464, 465, 466, 467, 468, 469, 470, 471, 472, 473, 474, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481, 482, 483, 484, 485, 486, 487, 488, 489, 490, 491, 492, 493, 494, 495, 496, 497, 498, 499, 500, 501, 502, 503, 504, 505, 506, 507, 508, 509, 510, 511, 512, 513, 514, 515, 516, 517, 518, 519, 520, 521, 522, 523, 524, 525, 526, 527, 528, 529, 530, 531, 532, 533, 534, 535, 536, 537, 538, 539, 540, 541, 542, 543, 544, 545, 546, 547, 548, 549, 550, 551, 552, 553, 554, 555, 556, 557, 558, 559, 560, 561, 562, 563, 564, 565, 566, 567, 568, 569, 570, 571, 572, 573, 574, 575, 576, 577, 578, 579, 580, 581, 582, 583, 584, 585, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 592, 593, 594, 595, 596, 597, 598, 599, 600, 601, 602, 603, 604, 605, 606, 607, 608, 609, 610, 611, 612, 613, 614, 615, 616, 617, 618, 619, 620, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 628, 629, 630, 631, 632, 633, 634, 635, 636, 637, 638, 639, 640, 641, 642, 643, 644, 645, 646, 647, 648, 649, 650, 651, 652, 653, 654, 655, 656, 657, 658, 659, 660, 661, 662, 663, 664, 665, 666, 667, 668, 669, 670, 671, 672, 673, 674, 675, 676, 677, 678, 679, 680, 681, 682, 683, 684, 685, 686, 687, 688, 689, 690, 691, 692, 693, 694, 695, 696, 697, 698, 699, 700, 701, 702, 703, 704, 705, 706, 707, 708, 709, 710, 711, 712, 713, 714, 715, 716, 717, 718, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 725, 726, 727, 728, 729, 730, 731, 732, 733, 734, 735, 736, 737, 738, 739, 740, 741, 742, 743, 744, 745, 746, 747, 748, 749, 750, 751, 752, 753, 754, 755, 756, 757, 758, 759, 760, 761, 762, 763, 764, 765, 766, 767, 768, 769, 770, 771, 772, 773, 774, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 795, 796, 797, 798, 799, 800, 801, 802, 803, 804, 805, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, 814, 815, 816, 817, 818, 819, 820, 821, 822, 823, 824, 825, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 832, 833, 834, 835, 836, 837, 838, 839, 840, 841, 842, 843, 844, 845, 846, 847, 848, 849, 850, 851, 852, 853, 854, 855, 856, 857, 858, 859, 860, 861, 862, 863, 864, 865, 866, 867, 868, 869, 870, 871, 872, 873, 874, 875, 876, 877, 878, 879, 880, 881, 882, 883, 884, 885, 886, 887, 888, 889, 890, 891, 892, 893, 894, 895, 896, 897, 898, 899, 900, 901, 902, 903, 904, 905, 906, 907, 908, 909, 910, 911, 912, 913, 914, 915, 916, 917, 918, 919, 920, 921, 922, 923, 924, 925, 926, 927, 928, 929, 930, 931, 932, 933, 934, 935, 936, 937, 938, 939, 940, 941, 942, 943, 944, 945, 946, 947, 948, 949, 950, 951, 952, 953, 954, 955, 956, 957, 958, 959, 960, 961, 962, 963, 964, 965, 966, 967, 968, 969, 970, 971, 972, 973, 974, 975, 976, 977, 978, 979, 980, 981, 982, 983, 984, 985, 986, 987, 988, 989, 990, 991, 992, 993, 994, 995, 996, 997, 998, 999, 1000.

(89) Aunque *Vega* ha desaparecido como hidrónimo, queda en La Bionca el topónimo *Las Vegas*. José María Salazar López (en *Anuario de Estudios Filológicos*, t. 10, 1977, pp. 101-102).

(90) *Historia de Oja*, pp. 101 y 102.

(91) *Historia de Oja*, pp. 101 y 102.

(92) *Historia de Oja*, pp. 101 y 102.

(93) *Historia de Oja*, pp. 101 y 102.

(94) *Historia de Oja*, pp. 101 y 102.